

El orden de los discursos en la construcción de la identidad en la posición sujeto-maestro

Gladys B. Morales

Universidad Nacional de Río Cuarto-Argentina

El punto de partida de esta investigación fue la angustia de las maestras de escuelas primarias, docentes noveles de la ciudad de Villa Mercedes (San Luis) con respecto a la dificultad de desempeñar el rol que les compete dentro del aula (enseñar) frente a la indiferencia y el desinterés de los alumnos. Una institución superior de formación de profesores, de esa ciudad, implementó un proyecto de “acompañamiento” pedagógico para docentes novelesⁱ, con la finalidad de “Contribuir con la formación profesional del docente novel, promoviendo espacios de encuentro y reflexión respecto de la experiencia que se está transitando”. En el marco del proyecto, se implementaron dos seminarios de “Escritura Autobiográfica de las prácticas docentes”, entre otros dispositivos.

El seminario proponía ofrecer a los Docentes Noveles elementos de base para el análisis de las prácticas docentes a través de la escritura autobiográfica, y crear un espacio de socialización y de reflexión crítica de las narrativas producidas por los Docentes Noveles.

Los desplazamientos del si mismo

En la cotidianeidad de la tarea docente, cuando el docente reflexiona sobre su trabajo pedagógico, normalmente se encuentra solo. La planificación de asignaturas, los procedimientos de evaluación, el cronograma de desarrollo del currículo.... O sea, la mayor parte de lo que compondrá la práctica pedagógica, el docente lo hace solo. También existen en las escuelas las instancias de talleres de reflexión, que también componen el calendario de tareas docentes creando la ilusión de trabajo compartido. O sea, pareciera ser que el docente no está tan solo. Sin embargo, él lo está en la reflexión de la propia práctica. Ese es el momento de encontrarse consigo mismo

El plegarse sobre sí mismo, como indica Deleuze (1987) al comentar a Foucault, es una imagen muy orientadora para pensar el momento en que uno mismo se convierte en Otro, buscando mirar-“se” como Otro. El movimiento de la subjetividad del si mismo hacia el Otro está sostenido por la posibilidad de reconocer la diferencia en el si mismo, la diferencia en lo mismo.

El seminario de elaboración de auto-narrativas se orientó básicamente a producir un plegamiento sobre el si mismo: “Escritura autobiográfica de las prácticas de enseñanza” se denominó el seⁱⁱ. “¿Escribir-se? ¿Qué hay que hacer una autobiografía? ¿Contar mi historia...yo no se escribir autorretratos”...fueron las principales dudas como también los temores de los docentes noveles.

El ejercicio fue iniciado, el plegamiento era lento pero sentido como “agradable para trabajarlo”, decían los docentes . Encontrarse con el mundo de las palabras para elegir las y dejarlas plasmadas en un papel como ejercicio de escuchar-se, de escuchar al Otro en el cual cada cual se convierte cuando se produce el acontecimiento de escribir-se y, de escuchar-se.

Los docentes eligieron entre ellos algunas preguntas como orientadoras de la reflexión: “¿Quién soy como docente?, ¿cómo me veo como sujeto de enseñanza? ¿Qué ligaduras

creo cuando hablo de mí mismo, cuando creo ligaduras con los alumnos, con lo que enseño?, ¿con lo que me asusta, me falta?”

De nuestro lado, en la indagación nos preguntamos ¿Qué significaciones dan forma a la memoria discursiva, como espacio para la emergencia de determinadas narrativas de identidad del sujeto-docente novel? ¿Cuál es el orden del discurso del sujeto-docente novel?

Los soportes teórico-metodológicos del estudio

La investigación tuvo como encuadre teórico-metodológico aportes provenientes de los Estudios Culturales en Educación. Desde este lugar, establecemos una tríada entre sujeto-narrativa-identidad.

El sujeto es entendido como una posición entre otras, de modo que el sujeto pasa de una posición a otra sin que una u otra sea accesible a él pues se trata de un efecto ideológico (Pêcheux, 1995). Desde cada posición, el sujeto narrativiza sobre sí mismo, crea, recrea lazos, *attachements*; construye narrativas de identidad (Larrosa, 1994). La dimensión narrativa de la identidad señala dos aspectos que interesan a esta investigación. Por un lado, no hay identidad por fuera de la narrativa; por otro lado, se entiende a la identidad como posicionalidad provisoria, dinámica que se construye en el dominio de la memoria discursiva. En otras palabras, toda producción narrativa es efectuada bajo determinadas condiciones socio-históricas y hace circular formulaciones ya enunciadas anteriormente. Formulaciones que nos permiten verificar los distintos efectos de memoria como el recuerdo, la redefinición a través del olvido, etc. (Pêcheux, ib.)

La noción de memoria discursiva implica el estatuto histórico del enunciado “atravesado” por procedimientos de control y de delimitación del discurso (Foucault, 1996). Así, la memoria discursiva recupera el pasado e irrumpe en la actualidad de la narrativa.

Esta manera de ver la dimensión narrativa de la identidad nos permite analizar el orden del discurso en el que el sujeto-docente novel “se define”, se narra. En la ponencia interesa el orden del discurso en que el sujeto-docente novel se narra, a través de su relación con la historicidad, su sistema signifiante “impregnado” de sentidos. Nos preguntamos, ¿Qué significaciones dan forma a la memoria discursiva, como espacio para la emergencia de determinadas narrativas de identidad del sujeto-docente novel? ¿Cuál es el orden del discurso del sujeto-docente novel?

Para el análisis se organizó un corpus constituido por los relatos elaborados por los docentes, en el marco del seminario de escritura autobiográfica de las prácticas docentes. En el análisis, tratando de “aprehender” la memoria discursiva, buscamos las condiciones de existencia de las significaciones que “poblaron” la memoria discursiva de los docentes.

Para esto, se planificaron dos momentos; el primero, orientado a la identificación de las condiciones en el interdiscurso; el segundo, la indagación de las condiciones en el interior del discurso, el intradiscurso. En este artículo la preocupación es con el primer momento, más próximo a la investigación en las Ciencias Sociales.

El análisis

¿Quién habla?

-“...yo sentía que tenía que luchar contra la no voluntad de los alumnos...”

-“...la experiencia me enseñó que nunca tengo que bajar los brazos.”

-“... no me voy a rendir fácilmente, voy a dar pelea”

-“Yo no me iba a quedar de brazos cruzados...”
-“Debía encontrar una solución...”

Estos fragmentos de los relatos de los docentes noveles, en una primera lectura nos muestran que el “yo” de esos docentes se constituye en una clara relación con el “esfuerzo”, el “tesón”. Lo que da sentido al “yo” es una relación sintagmática donde el yo se amarra al esfuerzo.

A quién le habla?

Al propio Yo del esfuerzo y del tesón, que se pliega sobre si mismo:

Yo → actué
→discutí
→ advertí
→ luché

También a los otros sujetos, a quienes define estableciendo una relación sintagmática

alumnos →traviosos, irrespetuosos, indiferentes
directora →intolerante
colegas →solidarios
preceptora →solidaria

En estos últimos, cada sujeto parece agotar su naturaleza en el contenido que lo acompaña. Sin embargo, no es así en el caso de los docentes noveles. Ante esto nos preguntamos desde qué lugar hablan estos docentes? Buscando indagar en el interdiscurso.

Desde dónde habla?

Ese sujeto-docente de esfuerzo se narra adecuándose a significados construidos desde larga data. Parece que estuviéramos escuchando cuál era el ideal de maestro que nuestro país necesitaba desde 1880. Un maestro que fuera el alma de la escuela, por su capacidad de sortear todo tipo de dificultades en la escuela, básicamente con los alumnos. Si nos situamos en épocas más contemporáneas, desde treinta años atrás a la actualidad, no podemos dejar de reconocer la proliferación de bibliografía que se ocupa de la formación docente, sea maestro de nivel primario, sea profesor de los demás niveles. Lo cual no es nada menor, al contrario. Siempre los textos “dicen” explícitamente o implícitamente cómo debe ser ese docente: eficiente, reflexivo, intuitivo, capaz de contener a los alumnos, conocedor actualizado de los cambios en la disciplina que enseña, crítico, responsable del aprendizaje de los alumnos..... en resumen, debe ser un luchador continuo. No quedan márgenes, principalmente para los docentes noveles, para narrarse de otra manera.

En 1884, la revista El Monitor (El Monitor, año IV, n° 69, p.272),ⁱⁱⁱ proponía una analogía del maestro con el médico: “competen al maestro las mismas obligaciones que al médico: éste antes de emprender la cura de una enfermedad, procura hacer una prolija y bien circunstanciada diagnosis, y aquel, para no ir vagando inútilmente en las regiones de lo abstracto e hipotético, debe también empezar por una verdadera diagnosis físico y psicológica de sus educandos, siempre que quiera ver coronada su obra con reales y óptimos resultados”. Cuál la importancia social del docente! Que con distintos matices aún hoy continúa materializándose en los relatos de los maestros, en los significados que los docentes construyen sobre su tarea:

“...la envié al período de recuperatorio para ver si podía ayudar de alguna forma más personalizada, pero ella nunca concurrió...así termina esta vivencia triste, amarga, dolorosa pero real”.

“...Hace poco encontré un alumno y me contó que ya no “fumaba” y que otros chicos se habían puesto la “pilas”... Esto me llenó de alegría porque comprendí que como docente puedo inspirar a otro a lograr lo que anhela”.

Las condiciones socio-históricas, los enlaces que construye cada sujeto en particular, van tejiendo las narrativas de los docentes. En ellas podemos identificar el comentario. Este es uno de los procedimientos de control y de delimitación del orden de los discursos que propone Foucault. El comentario conspira contra el azar del discurso, haciéndolo circular por lo que ya ha sido dicho, aunque parezca que se dice por primera vez. Para Foucault, en el comentario lo nuevo no está en lo que se dice, sino en el acontecimiento de su retorno como elemento que integra las narrativas de los maestros. Lo histórico y lo propio se conjugaban en las narrativas del sujeto-docente, como sujeto de esfuerzo y de responsabilidad social explícita. Los docentes que participaban en el seminario, de distintas maneras situaban su historia personal como confesión de algo muy propio, muy privado

-Sujetos de familias que habían estado alejadas de la posibilidad de alfabetización :”...les conté (a los alumnos) que provengo de una familia humilde y numerosa, que mi padre era analfabeto...”;

-Sujetos de días fatigantes de trabajo: “... además de trabajar como profesor, trabajo en una fábrica...”;

-Sujetos que ponen en evidencia sus creencias para enlazarlas con su trabajo: “...me dije si me asignaron este grado debe ser porque el Señor me ha dado una misión que cumplir”;

-Dichos populares que regulan las acciones de cada cual: “...me acordé de la famosa frase “son hijos del rigor”.

- “Los consejos me taladraban la cabeza: no les aflojés, tenelos cortos...”

Ante la historia de vida de cada uno de los docentes se presenta otro mundo que también les requiere esfuerzo y responsabilidad, el mundo de los adolescentes. Éste es vivido como una experiencia hacia lo desconocido, con el temor de no poder entrar en él. La sensación de códigos “opuestos”, indican los docentes, como una contracultura. La adecuación social de los discursos es otro procedimiento que indica Foucault (ib). Esa adecuación, con los saberes, poderes y luchas que los implican, abren espacios en la distribución de los discursos tanto en lo que permite y como en lo que impide. Permite las analogías y las aproximaciones como vimos en el ítem anterior, pero también permite las oposiciones e impide ciertos enlaces.

A modo de conclusión

El análisis de los relatos de estos docentes que se iniciaban en la tarea de la enseñanza escolar nos ha permitido identificar algunas significaciones que configuran la memoria discursiva del sujeto-docente novel. Significaciones construidas en el transcurso de la historia de las diversas prácticas sociales, como también significaciones construidas a lo

larga de la vida de cada sujeto en las cuales se entrelaza lo privado y lo público. Mecanismos que controlan la circulación de significaciones se entrelazan con valores, expectativas, temores. La memoria discursiva nos llevó hacia el pasado, nos trajo al presente y nos evoca el futuro. Este último tendría como guardián, como vimos a través Foucault, los diversos mecanismos que posee el discurso para ejercer su propio control de distribución, ordenación y utilización.

En cuanto vías abiertas de continuación se indica la necesidad de completar el análisis a través de la indagación intradiscursiva del corpus trabajado y posteriores investigaciones que indaguen las narrativas de identidad de los sujetos docente-noveles a través del análisis de sus culturas de aprendizaje.

Bibliografía citada

Deleuze, G (1987)*Foucault*. Paidós, Buenos Aires.

EL MONITOR DE LA EDUCACIÓN COMÚN. Año IV, El Monitor, año IV, n° 69, .
Publicación Oficial del Consejo Nacional de Educación, 1884-1885. p.272.

Foucault, M (1996). *A ordem do discurso*. Edições Loyola, São Paulo

Larrosa, J (1994). Tecnologias do Eu e educação. In: SILVA, Tomaz T. da (org). *O sujeito da educação. Estudos foucaultianos*. Vozes, Petrópolis, p.24-45.

ⁱ Esa categoría abraza a docentes que tienen hasta 5 años de egresados.

ⁱⁱ Se notará el trazo en escribir-se, narrar-se, escuchar-se que tomamos de Larrosa (1994).

ⁱⁱⁱ Revista del Ministerio de Educación de la Nación dirigida a los maestros y que aún se edita.